

## El gofio

El Gofio ha sido un alimento básico en la dieta de los canarios, producto integral obtenido en la molienda de granos tostados, y puede ser de uno o más componentes. En La Gomera, el que más se consume suele ser una mezcla con un porcentaje mayor de millo. Los antiguos gomeros molían los granos recolectados en un molino de piedra manual. Después de la colonización se construyeron molinos hidráulicos en los barrancos que funcionaron hasta hace unas décadas. En la actualidad funcionan varios en la isla movidos por motores de gasoil.



Carmen D. Ramos tostando el millo, al que remueve con el **juércan**

En La Calera, Carmen tuesta el millo para llevarlo al molino y hacer gofio, un alimento integral y básico en su dieta, y remueve el grano con el **juércan**, un palo con una tela amarrada en la punta. Cuando era pequeño e íbamos a coger el millo tostado que se floreaba, la **tafeña**, las abuelas nos decían: "quita que te doy un **juercanazo**". El **tiesto** que está sobre el fuego era antiguamente de barro cocido que se hacía en El Cercado, en este caso es metálico y se apoya en tres piedras, de tosca para que no estallen, llamadas **chínicos**.

Para repartir mejor el calor alrededor de los granos, se ponía arena negra de la playa dentro del tiesto y se removía junto al grano. Luego se separaba la arena con una zaranda y con el millo se llenaba un saco de tela, se le ponía su porción de sal y quedaba listo para la molienda.

Los Molinos en los barrancos de La Gomera eran hidráulicos y aprovechaban los cursos de agua canalizados por las acequias. Casi todos tenían detrás el **jerío**, una tarjea pendiente y cubierta, para que el agua cogiera fuerza y moviera las piedras del molino. En el cauce o en los márgenes, se hacía una tarjea a nivel para que el jerío tuviera suficiente caída.



Molino transformado en una vivienda. Conserva el **jerío**, la escalera y parte de la tarjea a nivel

### **A plantar millo**

José Hernández China, José el Grande, medía unos dos metros y vivió casi toda su vida en el Guro, hasta que se trasladó al centro de la tercera edad en Las Orijamas, que inauguró. Su nobleza y su honradez eran grandes también, así sus paisanos lo tenían como uno de los "hombres buenos" que antiguamente intermediaban en ciertos litigios y arreglo de linderos.

Cuando la foto, iba a plantar el millo que llevaba en una mano junto con el plantador, mientras con la otra mantenía el regatón para saltar y para su seguridad en el camino.



José "el grande", en El Guro con su regatón, un plantador y una bolsa de millo que sembrar

Texto y fotos:

Juan Montesino Barrera

En: "La Gomera, su paisaje y su gente", Dic.2014  
y en el libro: "La Gomera, entre bosques y taparuchas", TF 610-2016.